



Xavier Sala i Martín

Catedrático de la Universidad de Columbia y profesor visitante de la Universitat Pompeu Fabra.

¿La crisis que nunca fue?

Resuelto a corto plazo el problema de la tormenta económica, tendría que empezar a diseñarse un sistema que permita los beneficios de la libre circulación de capitales sin sufrir más sustos

El pasado día 5 de octubre, en el programa *Paralel* del Canal 33, hubo un debate sobre la posible crisis mundial de 1999. En aquel debate expresé mi convencimiento de que si no se quería que hubiese una crisis mundial habría que hacer cuatro cosas: la primera sería reducir los tipos de interés en Estados Unidos y Europa. La segunda era que los políticos japoneses tenían que solucionar una solución al problema bancario que arrastran desde 1991. La tercera era que había que frenar la caída de las piezas del dominó y que, puesto que la siguiente era América Latina, había que hacer un programa internacional para sanear aquella parte del mundo y en particular Brasil. La cuarta era que el Congreso norteamericano aprobara el aumento de las cuotas contributivas al Fondo Monetario Internacional (FMI) con el objetivo de financiar todas estas ayudas y restablecer la confianza mundial.

Todavía no han pasado tres semanas y ya se han cumplido casi todos estos requisitos. Desde el 5 de octubre, EEUU ha bajado dos veces los tipos de interés. El Congreso japonés ha aprobado un plan mucho más amplio y generoso de lo que nadie hubiese imaginado. El FMI ha aprobado un plan de ayuda a Brasil (con importante participación española, naturalmente, puesto que al Gobierno le interesa que los bancos españoles que están metidos en América Latina no vayan a la quiebra). Y, finalmente, EEUU ha aprobado el aumento de cuotas, lo que permite al FMI volver a disponer de recursos para solucionar los problemas que se presenten, y eso inspira tranquilidad a la comunidad financiera internacional.

Si siguiendo la predicción que hice en *Paralel*, tendríamos que pensar que la crisis que todo el mundo temía nunca se llegará a producir y que las turbulencias monetarias y financieras que hemos vivido últimamente no habrán sido más que un susto. A pesar de que sigo siendo optimista, no olvidemos que los cuatro requerimientos mencionados no se han satisfecho aún plenamente.

En primer lugar, los tipos de interés en Europa no se han reducido. Las autoridades monetarias de la zona norte del euro siguen obstinadas, de una forma casi enfermiza, en tener una moneda fuerte como señal de que su economía es tanto o más potente que la norteamericana. Este complejo de inferioridad es altamente preocupante.



Por un lado nos indica que estas autoridades no harán nunca nada para ayudar a las economías reales (especialmente las del sur de Europa) cuando éstas tengan problemas, cuando España, Italia o Portugal sufran la próxima crisis (lo cual, sin duda, es seguro que va a pasar), nuestros compañeros del norte seguirán obstinados en no reducir los tipos de interés para no diezmar la fuerza y reputación de la nueva moneda europea.

Por otro lado, que ahora se nieguen a reducir los tipos de interés hace que el dólar se abarate: puesto que los tipos de interés en EEUU han bajado, la gente no quiere tener depósitos en dólares y, por tanto, se vende la moneda norteamericana, lo que rebaja su precio. Esta depreciación del dólar comportará desequilibrios internacionales que pueden acabar agravando la situación mundial, especialmente porque muchos de los países con problemas tienen ligada su moneda a la nor-

teamericana. Parece como si la potencial crisis mundial no tuviera nada que ver con Europa. Ahora que casi toda Europa es de izquierdas, los políticos tendrían que dejar de hablar de solidaridad y empezar a actuar solidariamente para ayudar a los países pobres que tienen problemas (el único país que ha reducido sustancialmente los tipos de interés es España. Curiosamente, España es el único país del euro donde todavía no gobierna la llamada izquierda).

El segundo requerimiento que aún no se ha cumplido es el de Brasil. Es cierto que el FMI ha aprobado un plan que inyectará unos 35.000 millones de dólares a la economía brasileña. Pero también es cierto que eso no será suficiente. El problema fundamental de Brasil es el déficit público: el Gobierno gasta demasiado y recauda demasiado poco. Esto le obliga a financiar parte de su gasto a base de imprimir dinero. Todos los estudiantes de economía saben que, cuando un gobierno se dedica a imprimir dinero, tarde o temprano tiene que devaluar la moneda. Y esto no sólo lo saben los estudiantes sino también los especuladores internacionales, y es por ello que últimamente Brasil está sufriendo ataques especulativos.

El Gobierno puede sobrevivir temporalmente si dispone del dinero que aporta el FMI. Pero a la larga hay que eliminar el déficit y ahí no hay vuelta de hoja. Es necesario pues que el nuevo Gobierno de Cardoso tenga el empuje y la determinación necesarios para reducir el gasto público y la evasión fiscal (empezando por hacer pagar a los jugadores de fútbol que juegan en Europa todo lo que evaden) con el objetivo de aumentar la recaudación.

Creo que hay que ver el futuro con optimismo. La mayor parte de las decisiones que había que tomar se han tomado correctamente. Pero no hay que bajar la guardia: aunque se va por el buen camino, la economía mundial aún no está curada.

Y una vez resuelto el problema urgente a corto plazo, tendrá que empezar la segunda parte del plan de salvación a medio y largo plazo: el diseño de un sistema monetario y financiero internacional que permita los beneficios de la libre circulación de capitales internacionales sin que se produzcan los pánicos que hemos vivido durante los últimos 18 meses. Esta labor, a mi juicio, es un poco más complicada y no tan urgente... pero hay que hacerla. Pongámonos pues a trabajar.



CIUDADANÍA

Xavi Casinos

El inventor del AVE en la Sagrera

Hace 11 años **Xavier Basiana** tuvo una visión. De pronto se le ocurrió que el AVE, cuando llegara a Barcelona, podría hacerlo en la Sagrera. **Basiana**, arquitecto, fotógrafo, escritor, dirigente vecinal y residente en la Sagrera, empezó a difundir su idea y convenció al Ayuntamiento y a un montón de gente más. No sólo eso, sino que se puso en contacto con **Norman Foster** y le convenció para que diseñara un trozo de la Barcelona del siglo XXI en las 200 hectáreas de terreno industrial, ferroviario y militar hoy llamadas plan Sant Andreu-Sagrera.

Hoy, en plena rescaca de la tormenta desatada por Fomento y su decisión de instalar la estación central del AVE en Sants, casi nadie se acuerda de **Basiana**. Hace seis años, cuando le conocí, rebosaba entusiasmo, se sentía de verdad el padre de una idea que entonces bullía. El viernes se me confesaba **"triste"**. **"Ha sido como un jarro de agua fría"**, asegura.

"Después de tantas promesas durante tantos años y cuando parecía que ya todo el mundo estaba de acuerdo, aparece lo de Sants". **Basiana** recuerda que hace años, cuando le habló de la Sagrera al

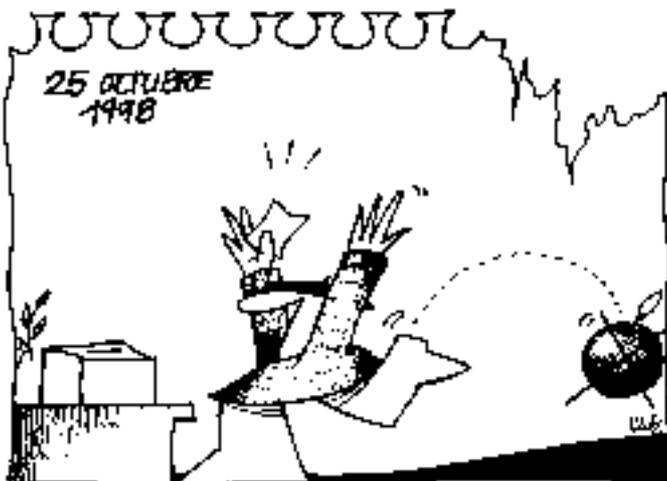


director general de Urbanismo, **Juan Anton Solans**, éste ya pensaba en Sant Cugat y Sants.

Porque es arquitecto, es racionalista, y admite que la solución de Sants es buena desde un punto de vista técnico y también lógica, pero sigue defendiendo que la de la Sagrera era más justa desde el punto de vista social y de reequilibrio territorial. Además, está convencido de que era mejor una estación de nueva generación, con las últimas tecnologías y bien preparada para la llegada del AVE. **"A lo mejor tendremos la estación dentro de 15 años, pero soy pesimista"**, afirma. **Basiana** sostiene que las plusvalías en toda la zona se verán ahora resentidas. El mismo ha sufrido ya las consecuencias negativas del descarte de la Sagrera. Su despacho de arquitectura se había presentado al concurso público para la adjudicación del proyecto urbanístico para el entorno de la estación. **"El Ayuntamiento ya me ha comunicado que se ha declarado desierto"**, explica.

Ningún titular de prensa se ha acordado estos días de **Basiana**. De hecho, pocos conocen su participación en el parto de la idea. Pero **Xavier Basiana** se inventó el AVE de la Sagrera.

Nando



Cartas de los lectores

EL PERIÓDICO publica opiniones de sus lectores, así como réplicas y sugerencias de interés general que sean respetuosas hacia las personas e instituciones. Las cartas —por vía postal o al fax 93.484.65.62— deben tener como máximo 20 líneas. EL PERIÓDICO se reserva el derecho de extractarlas. Aun así, resulta imposible publicarlas todas. Pedimos comprensión, y que acepten que no podemos mantener correspondencia o contacto telefónico sobre ellas ni tampoco devolverlas. Han de estar firmadas, indicando DNI, domicilio y teléfono o medio de conectar con su autor.

Televisión

Boda en Sevilla

Había una vez una mujer llamada Pilar Miró que por ser, sin lugar a

dudas, mal asesorada tuvo que dimitir. Cometió un delito y pagó por ello. Hasta aquí, todo perfecto. Sólo indicar que cuando ella dirigió TVE, ésta por primera vez y creo también que la última, aumentó considerablemente su nivel de calidad. A la vista de la retransmisión de la boda de la hija de la duquesa de Alba, me pregunto por qué no hacen dimitir al actual director de TVE, ya que, para mí, ha utilizado de forma incorrecta y ha hecho un mal uso de una elevada cantidad (100 millones de pesetas) que, en forma de impuestos, pagamos de nuestro bolsillo todos los españoles. ¿Cómo se puede gastar este ente público semejante cantidad cuando todos sabemos el déficit que adquiere? Creo que el Partido Popular nos tendrá que dar explicaciones cuando transfiera con cargo a los presupuestos generales del Estado la correspondiente subvención anual que destina para rebajar el eleva-

do déficit de RTVE. Este tipo de retransmisiones lo único que hace es ensanchar todavía más la clase alta. No he perdido el tiempo viendo este casorio pero entiendo que cualquier otra pareja española que en el futuro se case puede solicitar a TVE que transmita su boda por cuanto, como españoles, tienen los mismos derechos. Es penoso pensar que mis impuestos van a pagar el sueldo de una persona que considero a todas luces, y a los hechos me remito, del todo inepta para dirigir tan importante medio de comunicación. Y lo que todavía es más horripilante, que el dinero mal invertido vaya destinado a enriquecer a los más ricos, en vez de dárselo a los que más lo necesitan. Las demás fuerzas políticas hubieran tenido que hacer algo, ya que 100 millones de pesetas dan para muchas cosas. Con esta forma de actuar, nunca seremos europeos.

Ángeles Rodoreda. Barcelona.